

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia



A LA HERMOSÍSIMA IMAGEN

— DE —

JESÚS NAZARENO

DE MI PUEBLO



A los redobles del tambor sonoro
Y entre un silencio místico y profundo,
Adornado con flores y con oro
Pasa Jesús, el Redentor del mundo.

¡Miradle, con la cara amoratada
Llena de sangre y de sudor la frente,
El perdón retratado en la mirada,
Arrastrando su afrenta humildemente!

Brotan del corazón las oraciones
Y nos postramos sin querer de hinojos
Al contemplar la faz del Nazareno,

Se agitan al pasar los corazones
Y se arrasan de lágrimas los ojos
Y en el momento nos sentimos buenos.

FRANCISCO GARCÍA MORALES

ALORA, 1931.



A LA VIRGEN DE LOS DOLORES

Pero tú sigues llorando....
De dolor el alma rota,
Y en Jesús muerto pensando,
De llanto irás derramando
Hasta la postrera gota.

¡Ay! ya tienes en el brazo
Al Hijo de tus entrañas;
Dale, Madre, un tierno abrazo
A ese cadáver que empañas
En tu maternal regazo.



¡Ay! Virgen; mírale bien....
El que adormiste en Belén
Al rumor de dulces besos
Que posabas en su sien,
¡Tiene desnudos los huesos!



Ya sus labios no embriaga
En las fuentes de tu pecho...
El suyo rompió la daga
Y tú con llanto deshecho
Vas regando cada llaga.



Ni tan amargo placer
Mucho tiempo has de gozar;
Aún hay más que padecer;
A Jesús vas a perder,
Pues lo van a sepultar.



Y el que al soplo de su aliento
Dió existencia a cuanto encierra
El redondo firmamento...
¿Cabrá en pobre monumento
Bajo un puñado de tierra?



Por esa lágrima fría
Última ya que se vierte
De tu pupila sombría,
Ampárame, Madre mía,
En la hora de mi muerte.

ANTONIO DE VALBUENA.

JUEVES SANTO

INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA



El Señor Jesús, en la noche en que fué entregado, tomó el pan, y dando gracias, lo partió y dijo: *Tomad y comer; este es mi Cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria de mí.*

SAN PABLO, carta 1.^a a los corintios, XI, 23.

En aquella hora en que Jesús empezaba a sentir en su alma aquellas inefables congojas, aquella indecible tristeza, aquellas ansias de muerte que le derribaron en tierra en el huerto, sudando sangre que corría hasta empapar la tierra; en aquellos momentos en que parece que su alma olvidada de todo, debía pensar solo en sí misma, buscando en sus discípulos algún alivio a sus penas, fué cuando Jesús se ocupó con mayor solicitud de los hombres.

Él había amado a los suyos con amor tierno y perseverante, y hé aquí que había llegado la hora de separarse de ellos; y bien lo sabemos; cuando llega la hora de separarse de los seres que amamos, sobre todo si esa separación la impone la muerte, parece como que el corazón reconcentra sus energías para mantenerse adherido a los seres que ama. Acaso es un padre de familia que ya para expirar llama en torno del lecho de muerte a sus hijos y los estrecha contra su corazón cual si quisiera fundirse con ellos y permanecer para siempre unido con aquellos pedazos de su corazón; pero en vano, porque la muerte acelera su paso y rompe insensible los lazos que formó la sangre, y el padre o la madre queridos se hunden para siempre en la tumba, dejando, de sí, solo un recuerdo que la piedad filial procura conservar siempre en su memoria.

Mas cuando el corazón que ama es el corazón de un Dios, es el corazón de Jesús, no importa que la muerte quiera apartarlo de nuestro lado; porque Él es poderoso para prolongar cuanto quisiere su permanencia entre los suyos. Su amor no solo es fuerte, más que la muerte, sino que es además sabio, con la sabiduría del Verbo, omnipotente con la omnipotencia del Padre, y halla medio de realizar las trazas de su amor inmenso.

A nuestra manera de pensar, aquel amor sabio y fuerte se puso a idear el modo de prolongar su permanencia entre los hombres más allá de las fronteras de la muerte. Y así como cuando Dios en su sabiduría infinita halló medio de redimir al hombre, llegada la plenitud de los tiempos, el Verbo se hizo carne y habitó en medio de nosotros, así ahora; cuando ese mismo Verbo hecho carne halló medio, en el exceso de su caridad, de vivir para siempre con los hombres, tomó en sus manos el pan, lo bendijo y lo dió a sus discípulos, diciendo: *Tomad y comer; este es mi-cuerpo, que será entregado por vosotros.* Y el Verbo hecho carne se hizo manjar de los mortales. ¡Oh, y que profunda humillación la de Cristo en este Santísimo Sacramento!

¡Sagrada Hostia, donde creo que está real y verdaderamente presente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de mi Señor Jesucristo!, envía a nuestras almas a torrentes la luz de la fé, para que, con amor y temor al mismo tiempo, nos acerquemos a participar de ese venerable misterio; enciende en nuestros corazones un poco del fuego inextinguible y eterno que arde ahí, dentro de tu purísima blancura, para que nuestra alma y nuestro corazón y todo nuestro sér, gravite incesantemente hacia ese centro del amor de los ángeles, de los bienaventurados y de la misma Trinidad beatísima.

DONATIVOS ENVIADOS

PARA COSTEAR EL MANTO DE LA VIRGEN DE FLORES, LA REPARACIÓN Y ADORNO DEL TRONO



A D. Miguel Díaz, Presbítero, le han sido entregadas las cantidades siguientes:

	Pesetas
Una devota	5.—
D. Luís Rivero	5.—
D. Domingo Calleja	25.—
D. ^a Susana Calleja, de Blanco	5.—
Una devota (Málaga)	2.—
D. Rafael Lería	5.—
D. ^a María Estrada Fernández	2 50
Una devota	1.—
	<hr/> 50.50

A D.^a Leonor Díaz García, de Morales, las siguientes.

D. ^a Francisca Bellido Garrido	5.—
D. ^a Marfa Arlandi	2.—
D. ^a Antonia Berlanga Torres	5.—
D. Tomás Pérez García (Málaga)	5.—
D. José Pérez Berlanga	10.—
	<hr/> 27.—

INDICADOR PIADOSO



Divinos Oficios de la Semana Santa

Jueves: a las nueve; a las cinco de la tarde, Tinieblas cantadas.

Viernes: a las diez.

Sábado: a las ocho. En la Santa Misa se dará la Sagrada Comunión.

Domingo de Resurrección.—A las cuatro y media: Misa Solemne; terminada, exposición solemne, y a continuación, procesión claustral de Su Divina Majestad.

Días de ayuno: 1, 3 y 4 hasta medio día.

Día de Vigilia: El Viernes Santo.

Recomendación.—Se les hace, y muy eficaz, a las señoras pertenecientes al Apostolado de la Oración y Marías de los Sagrarios, y a los Caballeros que integran esta Sección de la Adoración Nocturna, su piadosa asistencia, y a las horas determinadas, para adorar ante el Santísimo Sacramento durante su Exposición en el Monumento.

Día 5.—Junta del Ropero de la Virgen de Flores.

Día 10.—A las siete y media, Misa, Comunión general de los Socios del Apostolado de la Oración, exposición privada de Su Divina Majestad, Acto de Reparación y Desagravio y Bendición. Por la noche, los Ejercicios acostumbrados con Exposición Solemne. Junta de Celadoras.

Día 12.—Domingo Segundo.—A las siete y media, Comunión general de la Asociación de Hijas de María. Por la noche los ejercicios mensuales en honor de la Inmaculada, con Exposición Solemne.

La Adoración Nocturna celebrará su Vigilia Ordinaria en este mes la noche del 18 al 19, aplicándose en sufragio de D. Antonio Rosas Díaz, (q. g. g.) Vice-Presidente que fué de esta Sección.

MÁLAGA.—TIP. SUC. DE J. TRASTASTRO.